

Un acercamiento a las preferencias ocio-recreativas de los jóvenes en el contexto santiaguero

An approach to leisure-recreational preferences of young people in the context of Santiago

MSc. Liudka Guadarrama-Alvarez

liud@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El presente artículo, constituye una aproximación al fenómeno del ocio y la recreación, y sus expresiones en los grupos sociales del contexto actual. De manera concreta enfatiza en los aspectos relacionados con el ocio en el sector juvenil, y se centra en los jóvenes comprendidos en el rango de edad de 15-29 años. El estudio se concreta en el escenario del municipio Santiago de Cuba, donde se observan variadas manifestaciones con respecto al consumo de las actividades de tiempo libre en esta etapa, que generan estilos de vida cotidiana importantes en la construcción de sus identidades. El propósito fundamental fue caracterizar el uso del tiempo libre en la localidad santiaguera, enfatizando en las formas más frecuentes de ocio juvenil y las principales preferencias de los jóvenes con respecto a los espacios de ocio-recreativos localizados en este entorno. Los datos recogidos a través de dichos instrumentos, permitieron reflexionar acerca de la satisfacción de este grupo etario con relación a las ofertas de tiempo libre en la ciudad, así como identificar las principales preferencias, hábitos y las formas de ocio vivenciadas en el período de la juventud, en las mencionadas comunidades.

Palabras clave: comportamiento ocio-recreativo, grupo de jóvenes, preferencias y formas de ocio.

Abstract

This article is an approximation to the theme of leisure and recreation in the age group of young people aged 15-29. It focuses on the Santiago scenario, and aims to determine the characteristics of leisure-recreational behavior in this stage of life. The analysis of the studied reality is made from techniques such as interview, observation and questionnaire. The data collected through these instruments allow identifying the main preferences and forms of leisure experienced in the youth stage, in some Santiago communities.

Keywords: leisure-recreational behavior, youth group, preferences and leisure forms.

Introducción

El fenómeno ocio-recreativo en la modernidad, posee gran significación en la cotidianidad de los grupos sociales, al reconocerse sus efectos para el bienestar de los mismos y de la sociedad en su conjunto. Este es asumido como uno de los espacios, donde se producen y se reproducen opiniones, prácticas y hábitos, que tienen un rol importante en la definición de los estilos de vida dominantes de una población.

En especial en el caso de los jóvenes, las experiencias de ocio vividas en el tiempo libre pasan a ser un factor determinante en la construcción de sus identidades, y son una fuente de sociabilidad y de integración, como también conllevan a grados de menor control y libertad para expresar emociones y sentimientos reprimidos. El ocio se presenta como un antídoto a las consecuencias de la rutina, cuando la rutina genera efectos de agotamiento, el ocio en cambio recupera y recarga. (Norbert, 1996)

En este sentido, las actividades de tiempo libre se han convertido en el principal factor de expresión propia y de adquisición de experiencias de manera independiente, ante la serie de roles sociales subordinados que ocupa el grupo de jóvenes (Comas, 1997). Sin embargo, estas al ser vividas al margen de convencionalismos o reglas, a veces propician comportamientos disruptivos, donde afloran conductas de riesgo (prácticas sexuales sin medios profilácticos, consumo de drogas y violencia)

Por ello en la actualidad se legitima la revalorización del ocio clásico, concediéndole un valor trascendental. Manuel Cuenca (2000), quien desarrolla el enfoque humanista del ocio, destaca al ocio como un espacio de desarrollo humano. Desde un enfoque humanista “la experiencia de ocio refiere a una vivencia gratuita que, en tanto placentera, satisface diversas necesidades humanas, y nos brinda la posibilidad de recrearnos y proyectarnos como personas.” (Cuenca, 2000:17)

Siguiendo estas ideas, es necesario apuntar que el ocio como espacio de desarrollo humano, puede ser humanizante y deshumanizante, en dependencia del tipo de ocio que se practique. Es decir, cuando el ocio se torna en conductas patológicas, se convierte en un espacio nocivo para los sujetos, y por tanto puede valorarse como deshumanizante. Por el contrario, si entraña una experiencia gratificante, y provechosa tanto para quien la vivencia como para la sociedad, el ocio es positivo y humanizante. (Cuenca, 2000) De

ahí que conocer las características del ocio juvenil y los tipos de ocio que experimentan, permite comprender cómo las prácticas de tiempo libre impactan en las posibilidades de desarrollo humano de esta población en particular, y de la comunidad en su conjunto.

En correspondencia con estos argumentos, el aspecto formativo del ocio, válido para preparar a los sujetos y en especial a los jóvenes, y así enfrentar de manera adecuada las actividades de tiempo libre, ha sido una de las aristas más abordadas del fenómeno. (Weber, 1969; Munné, 1989; Puig y Trilla, 1996; Waichman, 2003; Cuenca, 2003; Elizalde, 2008; Gomes, 2010) De igual manera otros investigadores, se han enfocado en la caracterización de las prácticas culturales en torno al ocio, los gustos y preferencias de la población, y las esferas de ocio más consumidas, en función de las políticas sociales e institucionales relacionadas con la satisfacción de las necesidades de entreteniendo y recreación. (Dumazedier, 1986; Ruiz, 1994; Sue, 1995; Setién, 2002).

En Cuba, de manera particular se han desarrollado algunos estudios sobre el tema, fundamentalmente desde instituciones como: el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), el Centro de Estudios sobre la Juventud (CESJ) relacionados con el presupuesto de tiempo libre de los jóvenes cubanos, el análisis de los hábitos de consumo cultural y la estructura de preferencias de las actividades de tiempo libre. (Fernández, 1985; Zamora y García, 1989; CESJ, 2000; CIPS, 2001). Estas investigaciones empíricas aportaron valiosos resultados, que permitieron conocer a nivel nacional, las tendencias en el uso del tiempo libre de la población juvenil, así como el nivel de satisfacción con respecto a las actividades desarrolladas en este.

No obstante, el estudio del ocio y su vínculo con los jóvenes en el contexto cubano, aún no es suficiente. Las investigaciones sobre las actividades ocio-recreativas, no pueden ser secundarias ni para científicos, ni para decisores, pues teniendo en cuenta su impacto social, se convierten en un marco para la formación ideológica y política, así como para la creación de modelos de conductas adecuadas a los patrones de la sociedad, de este grupo etario.

En consecuencia la investigación propuesta, pretende adentrarse en los hábitos de consumo y prácticas culturales con respecto al ocio en la Ciudad de Santiago. Esta etapa investigativa, tiene el propósito de caracterizar el uso del tiempo libre en el municipio Santiago de Cuba, enfatizando en las formas más frecuentes de ocio juvenil y las

principales preferencias de los jóvenes con respecto a los espacios de ocios localizados en su entorno.

Estrategia metodológica

El estudio se realiza en el municipio Santiago de Cuba, específicamente en las comunidades de Altamira, Chicharrones, Flores, Los olmos y Mariana Grajales. Para la indagación se aplicaron técnicas de recogida de información, dentro las que se pueden mencionar la observación de tipo no participante y la entrevista no estructurada, el cuestionario efectuado de modo exploratorio a 100 jóvenes, lo cual permitió el cruzamiento de los datos. Para el procesamiento del cuestionario se recurrió al empleo del paquete estadístico SPSS, y el programa Microsoft Excel.

Resultados y discusión

Los datos obtenidos a través del cuestionario revelan, que el nivel de satisfacción de los jóvenes estudiados con respecto a las opciones de ocio existentes en su entorno, es bajo. Al preguntarles acerca de su satisfacción con las actividades de ocio, el 69% responde no estar satisfecho, y solo el 31% de esta población afirma estarlo, como se muestra en el gráfico 1.

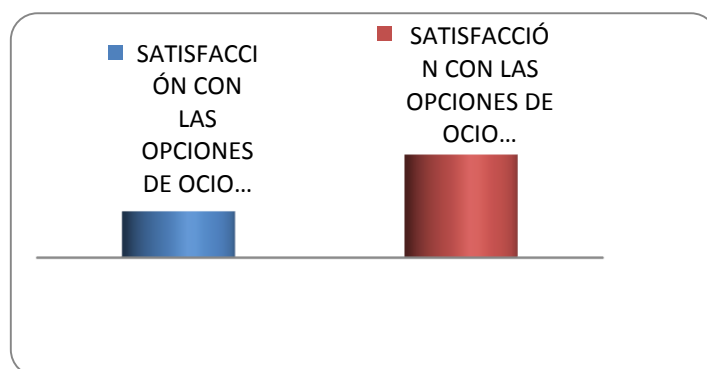


Gráfico 1. Satisfacción con las opciones de ocio

Los criterios generalizados acerca de la insatisfacción con las opciones de ocio, en el público joven, se relacionan en gran medida con la gestión de las instituciones o servicios ocio-recreativos de la ciudad, como se ha constado en estudios empíricos anteriores. Este hecho responde a la cultura de gestión que prima en estos espacios de ocio y recreación, a través de la cual se socializan y consolidan prácticas de planificación, coordinación, y promoción de las actividades que prestan, que no están en función de las percepciones y

expectativas del público al cual se dirigen, obstaculizándose la prestación de un servicio con calidad y por tanto la satisfacción de quienes lo consumen. Esto indica la existencia de un problema subjetivo, de apreciación y representación de lo que significa la organización y prestación de un servicio destinado a satisfacer una necesidad relacionada con el entretenimiento, en los agentes sociales que conforman la red de servicios urbanos de esta naturaleza.

El marcado nivel de insatisfacción se evidencia en cada una de las comunidades analizadas, aunque se comporta de manera diferencial. La comunidad que mayor nivel de insatisfacción muestra es la de Altamira, con un 100% de insatisfacción, ya que todos los sujetos encuestados manifestaron no estar satisfechos con las opciones ocio-recreativas. Mientras que la que arrojó un mayor índice de satisfacción fue la comunidad de Mariana Grajales, al manifestar solo un 40% de insatisfacción, como se refleja en el gráfico 2.

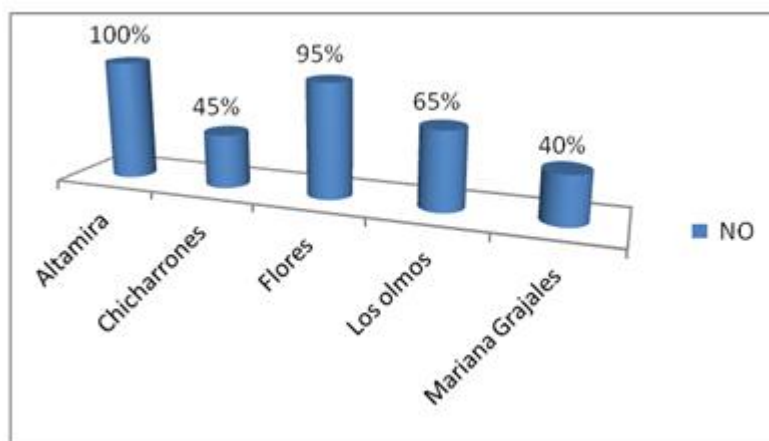


Gráfico 2. Satisfacción con las opciones de ocio por comunidad

Las respuestas que más se repiten con respecto a las causas de la insatisfacción de los jóvenes encuestados, giran en torno a la existencia de pocos lugares relacionados con discotecas y pistas de baile. Esta respuesta se expresa en un mayor por ciento en las comunidades de Flores (90%), y Altamira (60%). En un menor por ciento se refleja en las comunidades de Chicharrones (30%), Los olmos (20%) y Mariana Grajales (15%). La otra explicación significativa es que estas opciones no responden a sus gustos, la misma está representada por un 45% en la comunidad de Los olmos, en un 40% en la de Mariana Grajales, un 20% en la de Altamira y un por ciento mínimo en Flores y Chicharrones (10 y 5% respectivamente) (gráfico 3).

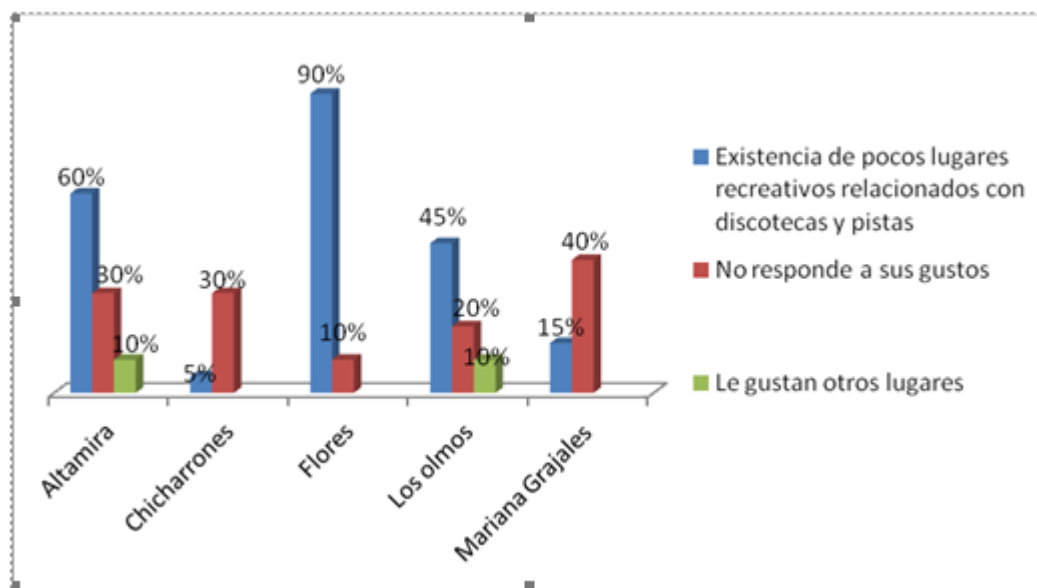


Gráfico 3. Explicaciones acerca de la insatisfacción en las comunidades

Estas respuestas demuestran que en la población juvenil de las comunidades estudiadas, las concepciones de insatisfacción están mediadas en su mayoría por factores objetivos, lo cual se manifiesta en las respuestas relacionadas con la inexistencia de discotecas y pistas de bailes. Los juicios emitidos como elementos que justifican su bajo nivel de satisfacción, se corresponden con las representaciones colectivas que prevalecen en la población joven acerca de las prácticas de ocio válidas en esta etapa de la vida. En estas se identifica el ocio con los momentos de diversión y distensión, donde prevalece el ambiente festivo y divertido, la músicaailable y las bebidas alcohólicas, que han sido socializados a través de los diferentes estratos sociales. Estas condicionan las preferencias y los gustos de este grupo, y por ello constituyen el máximo regulador de la elección que hacen los jóvenes de las actividades que le reportan satisfacción.

Es notable la carencia en el público joven, de recursos valorativos hacia las ofertas de entretenimiento, reproductoras de un ocio productivo y saludable. En consecuencia se visualiza en ellos, la falta de una cultura de aprovechamiento del tiempo libre, que reduce y limita la visión de este grupo con respecto a las actividades de ocio que puede desarrollar en su propio entorno.

Es observable que dentro de las opciones de ocio ofrecidas en el cuestionario, los jóvenes marcan como preferidas en la mayoría de las comunidades pasear con amigos, ir a fiestas, ir a la playa, ver la televisión y la práctica de ejercicios físicos. Mientras que ir al teatro

y al cine, son las menos preferidas por los jóvenes encuestados. Los porcentajes más elevados con respecto a las preferencias de las actividades mencionadas se concentran en las comunidades de Altamira, Los Olmos y Chicharrones (gráfico 4).

Estos datos expresan la coincidencia en los gustos de la población juvenil, independientemente del entorno donde habiten. Esto responde a las concepciones que se han generalizado en el imaginario colectivo, acerca de las opciones de ocio. De esta manera, estos se tornan en espacios para “dejarse llevar” por el grupo, en una tendencia como “la moda”, y así se incorporan al mismo de una forma pasiva; eligiendo solo lo que el contexto ofrece.

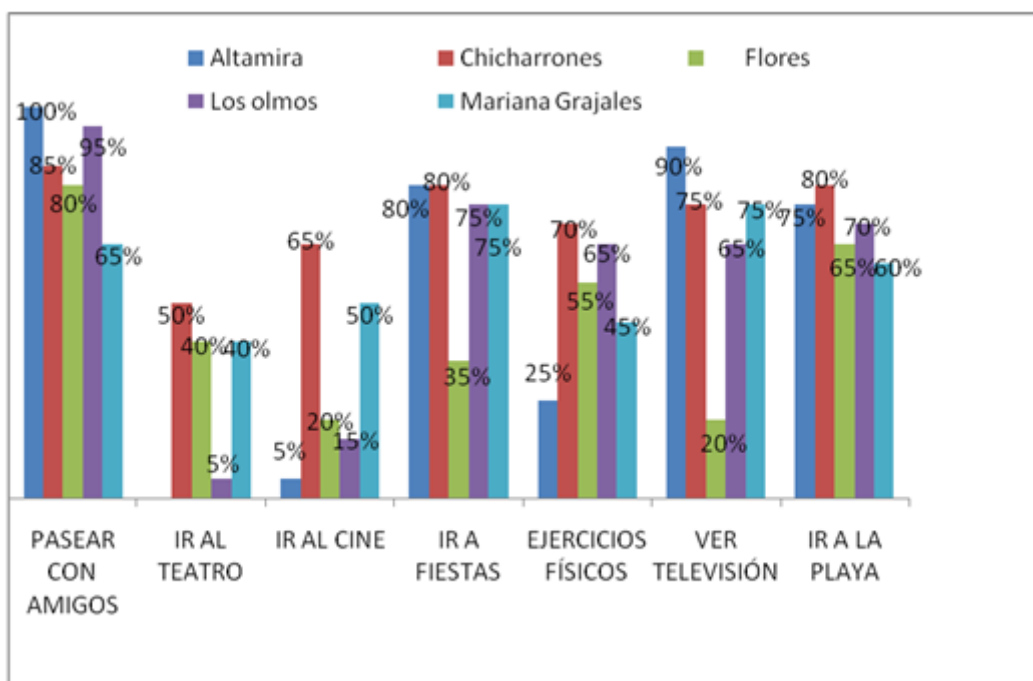


Gráfico 4. Nivel de preferencia de actividades de ocio por comunidad

Las preferencias de ocio identificadas se expresan de manera diferente según variables como el sexo y la edad. Como se manifiesta en el gráfico 5 existen diferencias entre las actividades de ocio señaladas como prioritarias para los jóvenes de ambos sexos. De manera que ir a la playa(53%), pasear con amigos(51%), ir a fiestas e ir al teatro(50%), pueden ser consideradas las actividades más señaladas por los mujeres. Mientras que ver la televisión(56%), hacer ejercicios físicos e ir cine(54%), ir a fiestas y al teatro(50%) son las que más seleccionan los hombres.

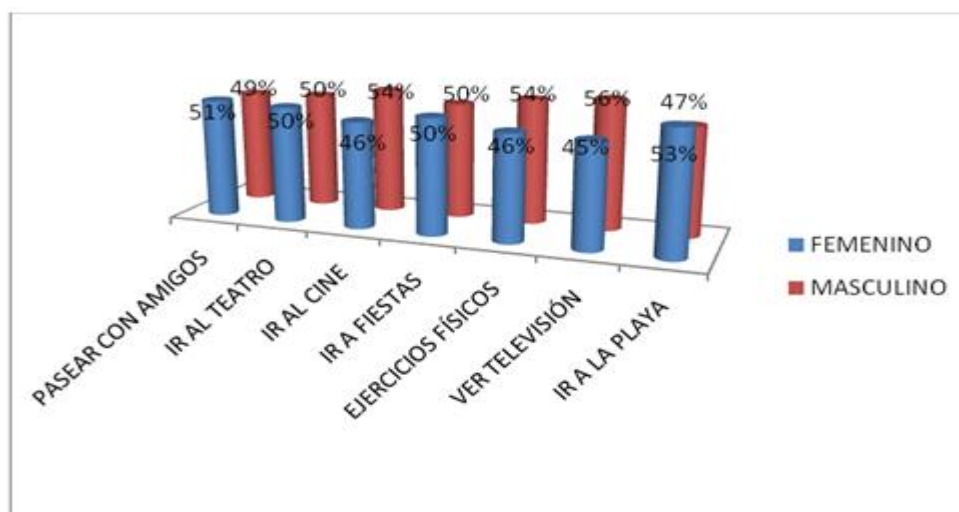


Gráfico 5. Actividades de ocio preferidas por sexo

El estudio ha constatado la incidencia de la variable sexo en las elecciones de las opciones de ocio. Es visible la prevalencia de las preferencias de ocio que se enmarcan en la esfera pública, lo cual muestra que el disfrute en el espacio público es mayor que en el privado en el sector juvenil femenino analizado, donde se realizan los ocios activos, y es posible el establecimiento de interacciones sociales directas con diversos sujetos sociales.

Mientras que los datos aportados demuestran la significación otorgada a los medios de comunicación masiva como la televisión, en tanto medio de entretenimiento que tiene lugar en el ámbito privado, por parte de los jóvenes del sexo masculino. Es notable también, el aumento en las preferencias de los jóvenes, por la práctica de actividades físicas como posibilidad de ocio y recreación, lo cual muestra el aumento de la cultura de la recreación física y de los beneficios que tiene para la salud y el bienestar humano.

Los datos obtenidos también permiten hacer un estudio diferencial de los jóvenes, en cuanto a sus preferencias de ocio según su edad. La información está procesada en tres intervalos de edades de 15-19, de 20-24 y de 25-29 años. Se aprecia en el estudio que quienes realizan el proceso de selección con más frecuencia se encuentran en el primero y en último rango de edad, por consiguiente los porcentajes más elevados se concentran en estos intervalos.

Como se observa en el gráfico 6, al clasificar en orden ascendente las opciones marcadas por ambos grupos de edades se percibe una variación en el orden de prioridad de las

actividades de ocio. En el grupo de 15-19 se le otorga una mayor significación a la categoría ejercicios físicos con un 42%, ver televisión con un 38%, ir de fiestas e ir a la playa representada por un 37%. Las menos preferidas en este nivel son ir al teatro e ir al cine con un 34 y 30% respectivamente.

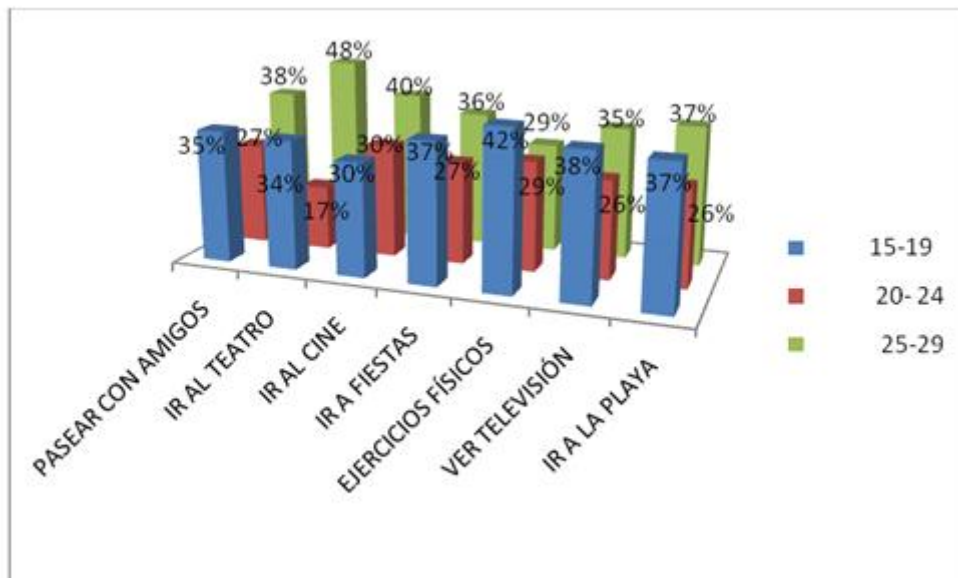


Gráfico 6. Actividades de ocio preferidas por edad

En este intervalo de edad la actividad que más relevancia alcanza está relacionada con la práctica de ejercicios físicos, ver la televisión e ir a fiestas a la playa, lo cual indica que su percepción de esparcimiento está más vinculada al baile, la música y el contacto con la naturaleza. Las de menor predilección en este caso, son ir al teatro y al cine, que puede deberse en gran medida a la poca valoración de esta manifestación del arte, debido al capital cultural que poseen, el teatro a diferencia del cine requiere de recursos que permitan el disfrute de estas.

En el intervalo de edad de 25-29 por el contrario como actividad fundamental se privilegia las visitas al teatro(42%) y al cine(40%). Este elemento evidencia un aumento en esta etapa de la percepción de las actividades artístico-cultural como forma de ocio productivo. De manera jerárquica le siguen pasear con amigos (38%), ir a la playa (37%) e ir a fiestas (36%)

En el análisis se manifiesta que el cine y el teatro, se identifican como actividades de ocio de gran aceptación en la etapa de 25-29. Se considera que en este caso son de mayor preferencia por determinados sectores del público que poseen un nivel de escolaridad y

preparación mayor, lo cual les permite una apropiación de estos bienes culturales, contempladas dentro del consumo de lo culto-académico. Ello apunta a que poseen un capital cultural, que les permite apreciar estas actividades y asumirlas como espacios de esparcimiento en su tiempo libre, ya que estas demandan de alta capacidad de comprensión y conocimientos previos.

Al indagar acerca de sus percepciones con respecto a los beneficios concedidos a las actividades de ocio que practican, se visualiza que el mayor nivel de selección se encontró en la respuesta relacionada con “momentos de diversión” (77,5%), seguida de “favorecen el contacto social” (62,5%). En un menor nivel aparecen las respuestas dirigidas al “desarrollo personal” (56,3%) y estilos de vida saludable (45%) (gráfico 7). De este modo se aprecia que los jóvenes investigados valoran las actividades de ocio y recreación, como espacios que favorecen el intercambio y la socialización con otros sujetos, así como los momentos gratificantes, placenteros y de diversión, sin embargo en menor medida le imprimen un carácter formativo y educativo para la vida, tanto para el desarrollo espiritual y personal como para la salud mental y física.

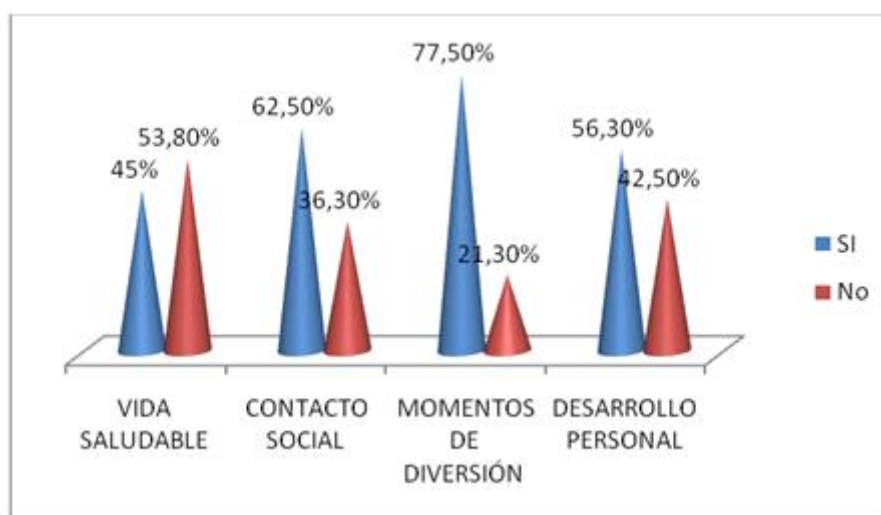


Gráfico 7. Beneficios concedidos a las actividades de ocio por los jóvenes

Esta realidad es observable, en los datos obtenidos a través de la entrevista, donde se manifiesta que independientemente del sexo, los jóvenes tienen identificados los espacios donde medie el consumo de alcohol y cigarro, como uno de los medios de distracción fundamentales dentro de sus preferencias. Estos actos nocivos, practicados en actividades de ocio como compartir con los amigos/as, fiestas, visitas al campismo y a la playa,

evidenciado también en observaciones realizadas, revelan la gran aceptación del consumo de bebidas alcohólicas y cigarrillos en los jóvenes, y la reducción de la conciencia del riesgo acerca de los daños de estas sustancias. Resulta llamativo a pesar de esto en la información recogida en preguntas anteriores sobre la drogadicción, se constató que el 93% de los jóvenes encuestados, expresa conocer los efectos del consumo de droga.

En este sentido es notable, que las consecuencias sobre la salud son muy poco valoradas entre la juventud, que tienen una imagen falsa o distorsionada de las consecuencias del consumo de alcohol y del cigarro para el individuo y la sociedad. De este modo los jóvenes participan en actividades de ocio en el espacio público, asumiendo patrones de consumo de riesgo, que promueven estilos de ocios nocivos, que desencadenan hábitos de vida poco saludables en este grupo. Su ingesta puede producir importantes y graves cuadros ligados en ocasiones a alta mortalidad, así como otros problemas como accidentes, agresiones, violencia, autolesiones y comportamientos antisociales.

Conclusiones

A modo de conclusión se puede expresar que existe una opinión generalizada de insatisfacción en el sector juvenil estudiado con respecto a las actividades ocio-recreativas ofertadas en el entorno donde se desenvuelven. La inconformidad mostrada en cuanto al aspecto recreativo responde a los modos de consumo y a las percepciones que prevalecen en este grupo acerca del significado del ocio y de las actividades que le producen placer y satisfacción que se advierte en sus deseos de que se aumenten las opciones relacionadas con discotecas y pistas de baile.

Se observa una notable preferencia de los jóvenes por participar en las actividades recreativas relacionadas con los ámbitos festivos, determinados por su carácter agradable y divertido, en consonancia con la representación social que prevalece en el marco social acerca de lo que significa el ocio y la recreación. Mientras que el análisis pone de manifiesto que los jóvenes objetos de estudio no declaran una alta preferencia por las actividades de la cultura artística y literaria, siendo las menos practicada por ellos actualmente. En este sentido existe una desvalorización de las actividades artísticas, como alternativa al ocio.

Los espacios ocio-recreativos, son contextos de socialización donde los jóvenes comparten espacios, construyen identidades, pero también donde se generan conflictos y

conductas de riesgo para sus propias individualidades y la sociedad. Estas conductas parecen haberse convertido en un elemento muy asumido por los jóvenes en su tiempo de ocio. De hecho, el ocio se configura como un espacio que tiende a justificar los comportamientos nocivos, ya que se entienden como naturales en un entorno donde las percepciones de riesgo son bajas.

Referencias bibliográficas

1. Centro de Estudios sobre la Juventud (2000) Encuesta sobre la juventud. La Habana.
2. Comas, C. (1997) Hábitos para el uso del tiempo: trayectorias temporales de los jóvenes españoles. Madrid: Instituto de la juventud.
3. Cuenca, M. (2000) Ocio humanista: dimensiones y manifestaciones actuales del ocio. Bilbao: Universidad de Deusto.
4. Cuenca, M. (2003) Ocio y formación. Hacia la equiparación de oportunidades mediante la Educación del Ocio. Bilbao: Universidad de Deusto.
5. Dumazedier, J. (1964) Hacia una civilización del ocio. Barcelona: Estela.
6. Elizalde, R. (2008) Tiempo libre, ocio y recreación en Latinoamérica. Revista Polis. Belo Horizonte: Editora UFMG.
7. Fernández, L. (1985) El tiempo libre de la juventud en Cuba. La Habana: CESJ
8. Gomes, C. (2010) Trabajo, tiempo libre y ocio en la contemporaneidad: Contradicciones y desafíos. Revista Polis. Belo Horizonte: Editora UFMG.
9. Munné, F. (1980) Psicología del tiempo libre. Un enfoque crítico. México: Editorial Trillas.
10. Norbert E. (1996) Deporte y ocio en el proceso de civilización. México: Fondo de Cultura Económica.
11. Ruiz, J. (1994). Ocio y estilos de vida, en V Informe sociológico sobre la situación social en España. Madrid: Fundación Foessa.
12. Setién, M. (2002). Actitudes vitales y sociales. Bilbao: Universidad de Deusto.

-
13. Sue, R. (1995) El ocio. México: Fondo de cultura económica.
 14. Trilla, J. y Puig, J.M. (1996). La pedagogía del ocio. Barcelona: Laertes.
 15. Waichman, P. (2003) Tiempo Libre y Recreación. Un desafío pedagógico. Buenos Aires: Editorial Pablo Waichman.
 16. Weber, E. (1969) El problema del tiempo libre. Madrid: Editorial Nacional.
 17. Zamora, R. y García M. (1988). Sociología del tiempo libre y consumo de la población. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.